

## SOLAMENTE EN LAS TABERNAS

encontraréis  
placer y tranquilidad.  
Solamente en las tabernas  
veréis  
hombres desinteresados e íntegros,  
hombres perfectos.

Si observáis de ojos abiertos,  
sin prejuicios,  
con alma libre,  
veréis pureza,  
veréis bondad hasta en los más impíos  
de los frequentadores de la taberna.

Espíritus compasivos, generosos corazones  
no se forman  
en las escuelas  
de piedad convencional,  
ni se educan  
en esas cátedras  
baluartes del sectarismo.

Esas instituciones  
son ruinas  
que se obstinan  
en permanecer en pie.

¡Hay que derribar esas  
almenas de la insensibilidad,  
bastiones de la estupidez humana!

(Omar Khayyám: *Las Rubaiatas*, Losada, 1967, p. 75.)

## JUNTO A LOS TONELES DE VINO

abandonamos los ropajes del asceta.

Y nos sentimos bendecidos  
al tocar el piso de la taberna, que elegimos libremente.

Quizás,  
al atravesar sus umbrales,  
logremos recuperar  
la ciencia  
de la que nos han despojado.

Y recuperar, sobre todo,  
el tiempo perdido estúpidamente,  
e inhumanamente,  
en las enseñanzas convencionales  
del obtuso sectarismo.

(Omar Khayyám: *Las Rubaiatas*, Losada, 1967, p. 86.)